



En la Presencia de Dios

Por: Eliezer Pérez

Hemos leído en varias ocasiones en el Antiguo Testamento sobre la presencia o la gloria de Dios, primeramente en el Arca del Pacto dentro del Tabernáculo y más tarde también en el templo construido por el rey Salomón. En dónde solo podían ingresar los sacerdotes levitas a prestar servicio en la adoración y cómo el sumo sacerdote era el único designado para ingresar en una habitación especial llamada el lugar Santísimo.

Como algo no extraño para todos nosotros, la presencia de Dios exige Santidad al mismo tiempo. Por ejemplo cuando Dios llamo a Moisés en el Monte Sinaí en Éxodo 3:5 le pidió que quitara las sandalias de sus pies porque el lugar que estaba pisando era santo. Unos capítulos después en el mismo lugar Moisés se encuentra con el pueblo y Dios le pide que los santifique en preparación para el día en que él descendería a ojos de todo el pueblo, pero ellos no podrían: subir al monte, ni tocar sus límites (Éxodo 19:10-25).

Esta idea de santificarnos ante la presencia de Dios también se encuentra en el Nuevo Testamento y sigue en pie durante nuestros días. De modo que cuando entramos en la presencia de Dios debemos practicar también la santidad como requisito indispensable, si queremos estar realmente con Dios.

Cuando Jesús el Hijo de Dios vino a este mundo la presencia de Dios ya había abandonado el templo de Jerusalén (Vea Ezequiel 8-11). Pero el dijo a sus discípulos lo siguiente:

“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.” (Juan 14:16-17).

Observe lo que dijo sobre el Espíritu Santo o el Espíritu de Dios. Él dijo: “mora con vosotros y estará en vosotros”. El apóstol Pedro en el Pentecostés dijo: *“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.”* (Hechos 2:38-39). Pablo también le recordó a su joven discípulo Timoteo que el Espíritu de Dios moraba en él (2 de Timoteo 1:14).

Pero ¿qué tiene que ver la morada del Espíritu Santo ahora con la presencia de Dios en el Antiguo Testamento? La respuesta es mucho. Primero porque Dios no habita en templos o en ob-

jetos (Hechos 17:24-25). Segundo, su morada ahora también esta en el cristiano. Razón por la cual debemos guardarnos en santidad.

Santiago dice: “¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?” (4:5)

Amigo lector, aunque vivamos en este mundo físico y tengamos responsabilidades como personas normales, no debemos seguir la misma corriente ni conformarnos a estos tiempos (Romanos 12:2).

Ahora por ejemplo vivimos en una época digital en donde incluso los menores de edad tienen acceso a dispositivos con conexión a internet y tanto ellos como nosotros los adultos estamos muy propensos a pecar.

Ahora, nuestros ojos son más vulnerables a ver cosas que no debemos, como puede ser la **pornografía**. Esta es un industria que gana millones de dólares alimentándose de la lujuria y que según los datos de la ONU en el 2018 ganó 108.000.000 millones de dólares en tan solo un año.

Otra, industria que gana todavía más dinero es la **droga**, un problema de nuestra sociedad en la actualidad que destruye el futuro de nuestros jóvenes principalmente. Pero si tan solo pudieramos comprender que algunas tienen cemento, pesticida, cal, sustancias adictivas, etc. Y quienes las distribuyen ni siquiera son adictos a ellas, porque para ellos solo es negocio.

Este problema no solo lo enfrentan los gobiernos, sino que también la iglesia debe tomar una posición para salvaguardar a las personas y encaminar a nuestros jóvenes a no caer en este pecado.

Y por donde dejar la **bebida alcohólica**. Quién según la revista médica The Lancet. El alcohol es considerado más peligroso que la heroína y el crack. Justamente porque esta involucrada cuando nos relacionamos con la sociedad y peor aún, es una sustancia “legal” disponible en cualquier lugar y a la vista de todos. El alcohol es el precursor en los pleitos, la violencia doméstica, los homicidios en las familias, etc. Además de esto Proverbios 21:17 agrega “...Y el que ama el vino y los ungüentos no se enriquecerá.”

Pero, de ninguna manera creamos que estos son los únicos pecados, usted puede leer la carta de Romanos 1: 29-30 y verá que la lista es extensa.

Practicar la presencia de Dios, significa ser diferente a los demás. Y ser diferente involucra tener decisión propia, criterio propio, aun cuando otros nos presionen.

Si Dios le pidió a Moises que quitará los calzados de sus pies frente a su presencia y eso podría hasta ser considerado un detalle no tan importante. Cómo podemos creer que estamos capacitados para estar en la presencia de Dios sin santidad. Hebreos dice: “*Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.*” (12:14).

Finalmente, le recuerdo que practicar la santidad en la presencia de Dios, también puede traerle algunos problemas. Pedro dijo que a los que andan en pecado le es extraño que nosotros no sigamos su mismo desenfreno (1 de Pedro 4:3-5). Pero cuando usted tenga desafíos recuerde las propias palabras de Jesucristo: “*Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.*” (Juan 16: 33).

Eliezer Pérez (Septiembre, 2021)
Iglesia de Cristo en Paraguay.

Obrero Vocacional

¿Quieres aprender más y ponerlo en práctica?

Visita: <https://conocerlapalabra.com/obrero-vocacional/>

Si no sabes como hablarle de la iglesia a un conocido o si él esta interesado en visitar la congregación, pero siente un poco de temor porque no sabe lo que hacemos.

Te recomiendo que lo dirijas a www.conocerlapalabra.com está dirección puede ayudarlo a cada Iglesia de Cristo en cualquier lugar.

Aquí esta una breve presentación sobre la Iglesia de Cristo.